

## **PERSONAJE: ALBA.**

### **1. INDIVIDUAL:**

Una lástima... fui a sacar la basura y... los corrí. Eran dos... uno se llevaba la flor y el otro salió carpiendo adelante... son animales muy inteligentes...

Y no va que me arrancan la única rosa que me brotó... me entraron al fondo... me habían comido todo el alambre... menos mal que estaba al lado de la piletta y le tiré un cascotazo...

No sé... le tiré lo primero que se me vino a la mano...

Se ve que tengo buena puntería... porque le di en la cabeza... y se desangró en el acto...

El otro se escapó...

Lo quise enterrar en el rosal... pero Carlos lo puso en una alfombra... y lo tiró... un enchastre...

La única flor de la temporada... para ustedes...

Estoy segura... segurísima... mienten...

¿Vos te creés todo este circo?... ¿desde cuándo nos invitan a su casa?... hoy... justo hoy...

Nadie pide comida cuando invita a alguien a comer... nadie...

Vos por las dudas... no digas nada... todo que sí... todo que sí...

No sé... no sé qué pasa...

¿Carlos?... está cansado... vive cansado...

Yo le digo... vení a la siesta... no te quedés ahí... pero es duro...

Es el primero que llega... y el último que se va...

No le digo nada... pero me da bronca...

Estoy sola todo el día...

Te pones a hacer algo... y sentís como que la vida pasa... sin ningún sentido...

Si vos sabés algo... decímelo...

Por favor... Tere... decímelo...

Porque yo... no sé si quiero saber...

pero tampoco puedo no saber.

### **2. ALBA Y CARLOS:**

ALBA: ¿Dónde está Miguel? Varela dijo que estaban juntos... no habrás...

CARLOS: ¿Qué decís?

ALBA: Muchas veces me dijiste que... que... no sé, Carlos.

CARLOS: ¿Qué querés saber?

ALBA: Miguel... ¿está vivo?

CARLOS: ¿Eh?

ALBA: No sé... ustedes dos solos... después de... yo vi lo mal que te hizo... porque dan ganas de matarlo... no te juzgo eso... si yo misma me tengo que contener... en la mesa lo pensé... mientras comía con esa cara de nada... lo pensé... ojalá que se muera.

CARLOS: Dejame entrar, dale. Ayudame.

ALBA: ¿Vos me mentís a mí?

CARLOS: ¿Qué decís?

ALBA: Si yo me llego a enterar... una sola cosa que haces... una sola... y no estoy hablando de ver nada, no quiero ver nada, gordo. Pero si alguien llega a decir, o insinuar que vos...

CARLOS: Dale, que me pesa...

ALBA: ¿Me escuchás lo que te digo?

CARLOS: Sí, gorda. Está todo bien. Dejame pasar.

### 3. ALBA Y TERE:

TERE: ¡Que belleza! Gracias, la vamos a poner... en... tráeme Miguel, tráeme un florero. Va a quedar hermosa en el baño.

ALBA: Hice un postre...

TERE: Que linda que sos. ¿Y esto?

ALBA: Es la crema, tengo la cávala de batirla en el momento.

TERE: Bueno, la ponemos en la heladera. Permiso...

TERE: ¿Salchichita?

ALBA: No como salchicha...

TERE: Pero esto no es carne.

MIGUEL: ¿Cómo que no?

TERE: Esto es un embutido, lo que menos tiene es carne.

ALBA: Te agradezco...

TERE: Pero es ridículo... hay una edad en donde no podés hacer lo que querés, podés quedar anémica...

ALBA: Bueno... una... como una, para no despreciar.

TERE: Gracias. Miguel, dejá de rascarte y traé la 1880... ¿toman sidra o el alcohol tiene carne? No, no me hagan caso. Ahora que no te dé vergüenza Alba, nadie va a decir nada. Sobre gustos...

### ESCENA GENERAL - PRESELECCIONADOS

La casa es iluminada con luz de tubos de emergencia, velas y linternas. El Negro Varela, en el tejado sostiene su rifle y vigila. Tere, revisa un neceser. Miguel, en cuero mira hacia afuera. Carlos, pisa con dificultad. Va y viene rengueando. De fondo, el Handy de Varela hace un sonido de interferencia molesto

ALBA: ¿Y?

CARLOS: Puedo, puedo...

ALBA: Pero estás pisando mal.

CARLOS: Es cuando levanto, no cuando apoyo.

TERE: Fijate el dedo chiquito. Ese es el peor. A Nancy, una vuelta se le cayó el hornito de la cera y le dio en el dedito. Un yeso hasta la cadera...

ALBA: Seguro no es nada.

CARLOS: (Aguantando el dolor) Ya se me está pasando.

TERE: Menos mal.

ALBA: ¿Cómo vas a hacer el lunes?

CARLOS: Voy a ir a trabajar igual.

TERE: Qué lástima que no te caíste en la obra... si no les hacías un agujero así de grande al Cesar Sesario.

CARLOS: Voy a estar bien.

TERE: Si necesitás ayuda cuando volvés del trabajo, nos avisás y te lo mando a Miguel que te dé una mano... no nos molesta... así no cargás solo las cosas.

CARLOS: Son pavadas. No hace falta, gracias.

TERE: Pavadas que pesan. Pueden confiar en nosotros.

MIGUEL: Nunca había levantado un arma... es muy sensible... la agarré mal... la quise acomodar con el dedo y...

CARLOS: Miguel. Es un accidente. Un accidente con suerte. No nos tenemos que lamentar de nada. Solo un cráter en el piso.

TERE: ¡Por favor! ¿Alguien puede silenciar este aparato? (Grita) ¡Varela! ¡Varela!

MIGUEL: ¿Quién se va a hacer cargo de este destrozo?

ALBA: Estoy segura que Filomeno, va a ser el primero en pedir que arreglen las cosas. Tan tranquilo que parecía este lugar....

CARLOS: Acá el único responsable es Varela.

ALBA: Sí, totalmente.

MIGUEL: ¿Por qué dejó entrar un carpincho a nuestro barrio? Tenemos que hacer la denuncia en la Municipalidad.

TERE: Podrías ir vos, Carlos, que conocés de memoria esas oficinas. Meses yendo para que nos multen...

MIGUEL: Tere...

TERE: No, por favor. Que no se entienda mal, no es un reproche... estamos de acuerdo en que infringimos la ley. No porque quisiéramos. Ese albañil que vino puso esos andamios en su jardín... yo no tengo idea de eso y Miguel menos. Tuvo un error, sí. Confiar en que nos estaban haciendo bien el trabajo. Pero bueno, lo pasado ya está...

MIGUEL: ¡¿Podés parar de limpiar?!

TERE: ¡¿Nadie siente... como... como huevo podrido?!

Varela, desde el techo comienza a cantar una canción romántica. En el interior, algo de la voz de Varela hace que cada uno se pierda en sus propios pensamientos. En un momento de la canción, todos van hasta la ventana y observan.

MIGUEL: Miren... los carpinchos...

ALBA: Se están tranquilizando...

CARLOS: Es la voz de Varela... están como en un recital.

TERE: ¿Y ahora? No los sacamos más de acá...

En el interior, Varela sentado en el sillón. Los vecinos lo rodean y le caminan alrededor.

CARLOS: ¿Quién iba a decir? ¡Usted es un héroe, Varela...

ALBA: A nosotros nos encanta la música.

Varela se huele la ropa.

TERE: ¿También lo siente, Varela? Es insoportable... ese olor no sé de dónde salió.

MIGUEL: hay que hacerlo firmar algo... (busca una hoja y una birome) Tome, Varela, firme acá...

TERE: ¡Firme acá!

NEGRO VARELA: Esto animale están triste... y vinieron a despedirse... Les voy a cantar y los voy a llevar a la ollita. En procesión me los voy a llevar a todo. Y nos vamo a bañar en el agua... lo vamo a vengar al Pancho.

TERE: ¡Tenga cuidado!

NEGRO VARELA: ¿Sienten eso?

CARLOS: Una vez afuera ya los carpinchos no son nuestro problema...

MIGUEL: Totalmente...

TERE: ¡¿Qué hace?! ¡¡¡Varela!!!

NEGRO VARELA: ¿Escuchan?

ALBA: No mire a los carpinchos, no los mire a los ojos, Varela.

El negro Varela, se levanta del sillón y mira como hipnotizado por la ventana.

TERE: ¡Cuidado el piso!

NEGRO VARELA: Está acá.

MIGUEL: ¿De qué habla? No nos asuste.

NEGRO VARELA: "Malditos pecadores que profanan la tumba de nuestro salvador."

TERE: ¡Aléjese del suelo, Varela! ¡O lo va a arreglar usted!

NEGRO VARELA: ¡Está acá en este lugar!

El negro Varela, agarra su rifle y apunta el suelo.

MIGUEL: ¿Qué pasó? ¿Qué hay?

TERE: ¡Deje el nylon! ¿Qué hace?

NEGRO VARELA: ¡Está acá!

TERE: ¡¿Qué dice?!

El Negro Varela, comienza a escarbar en el arreglo del suelo y saca del pozo la alfombra marroquí y el cadáver de pancho. Lo sujeta y llora con el cadáver en su regazo.

NEGRO VARELA: ¡Panchito! ¿Qué te hicieron? ¡Qué le hicieron?!

TERE: ¡Yo sabía! Algo se estaba pudriendo...

NEGRO VARELA: Sentía que estaba acá... ¡Ustéde lo tenían!

MIGUEL: ¡No, Varela! Esto fue puesto.

TERE: Alba, habla, habla, contale a Varela lo que pasó.

NEGRO VARELA: ¿Qué le hicieron?

ALBA: Fue sin querer un accidente.

MIGUEL: Carlos... ¿Dónde estuviste cuando nos separamos?

CARLOS: ¿Qué estás insinuando, Miguel?

MIGUEL: Me parece raro...

CARLOS: ¡Es una acusación muy fuerte!

ALBA: ¡Todo es mi culpa!

CARLOS: No, la culpa es de Varela que trajo esta invasión acá.

MIGUEL: ¡A dónde va, Varela!

TERE: ¡Le estamos hablando! Quieto ahí.

NEGRO VARELA: Lo voy a llevar a la prefectura.

MIGUEL: Ojo con lo que dice, Varela.

NEGRO VARELA: ¡¿Cómo?!

MIGUEL: ¡¡Qué ojo con lo que anda diciendo por ahí!

NEGRO VARELA: ¡Me lo mataron!

TERE: Sí. Pero yo no. Yo no maté nada.

ALBA: No quise... de verdad...

NEGRO VARELA: Es un delito...

CARLOS: Delito, es tener un animal guardado por años. Eso es un delito. Dormir en horario laboral, hacer negocios con propietarios, usar el carrito de seguridad para sus cosas... acá se sabe todo, Varela.

MIGUEL: Acá lo apreciamos mucho a usted y es la ley de la vida.... Pancho en algún momento se iba a morir... qué va a hacer...

NEGRO VARELA: Pero lo mataron...

ALBA: No quise...

CARLOS: Fue un accidente...

TERE: ¡Y usted está de testigo! En qué condiciones estaba la casa y en qué condiciones quedó. Por su culpa. Estábamos pasando una noche estupenda. ¡Quiero ese bicho fuera de mi casa!

CARLOS: Piense bien, Varela. Acá tiene vecinos que lo respetan. Si lo lleva a prefectura no se lo van a dar. Se va a quedar sin Pancho y sin trabajo.

NEGRO VARELA: Todos estos carpincho están buscando su líder. Sabía que Pancho era importante... una figura... me lo mataron...

ALBA: Dígales que lo siento.... Que no quise...

TERE: Vaya, Varela. ¡Saque ese olor de mi casa!

CARLOS: Qué suerte que lo tenemos a usted de vigilancia.

MIGUEL: Acá se lo quiere mucho.

NEGRO VARELA: Pancho...

CARLOS: Ya pasó.

TERE: Acérquese a la moto en la entrada y le dice de parte de Teresa del lote 35, que le den las empanadas. Se las ganó.

NEGRO VARELA: Quería...

CARLOS: Sh... Varela, no diga nada, usted ya firmó.

ALBA: Saque a esas ratas de nuestro barrio.

Varela, aturdido y con el cadáver en brazos sale de la caótica casa y se pierde en el camino mientras le canta una canción de cumbia romántica a Pancho. Los vecinos, observan cómo se pierde en el espacio y cómo los carpinchos abandonan el barrio